

Fecha: 24-05-2026
Medio: El Mercurio
Supl.: El Mercurio - Cuerpo A
Tipo: Noticia general
Título: El sello del colegio La Maissonette destacado por quince exalumnas

Pág.: 12
Cm2: 1.047,4
VPE: \$ 13.758,372

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: ☐ No Definida



En 1954, doce alumnas de Sexto Año de Humanidades en su último día con uniforme. Sentadas: Mireya Palma, Renata Engel, Soledad Prendez, Nina Bianchi y Carmen Prado. De pie: Virginia Rivera, Marisol Figueroa, Cecilia Bunsiter, Cecilia Soto, María Teresa Gandarillas, quien fue editora de Vida Social de "El Mercurio" durante 40 años, y Angélica Ortiz. Cabe destacar que los uniformes usados en La Maissonette han sido diseñados por sus propias alumnas.

CAROLINA ÁLVAREZ PEÑAFIEL, 1996
— EDITORA EL MERCURIO.COM — AZUL
"Lo que más me marcó del colegio es que había libertad para hacer lo que te apasione, para ver las cosas desde una perspectiva única, para reflexionar y encontrar el arte en eso que te propusieras y, sobre todo, a tener seguridad y confianza en ti misma; son cosas que marcan para el resto de la vida", destaca Carolina Álvarez quien tras ser editora Internacional de esta casa periodística, actualmente es editora de ElMercurio.com. "Aunque siempre fui desordenada en los bailes y muy lenta para el atletismo", recuerda, "el Campeonato de Colores fue una experiencia increíble de trabajo en equipo, de lealtad con el resto de sus compañeras de alianza y de competencia sana con las que podían ser tus mejores amigas y también tus máximas rivales".



"Siete estudiantes que asistían a clases en dos salas habilitadas en una casa de la calle Marcolina fueron los inicios del colegio La Maissonette (la casta, en francés, fundado el 1 de abril de 1936, por Gabriela Yáñez de Figueroa (1904-1996), también conocida como Madame Gabriela y quien fue directora hasta 1972. En 1937, este colegio de mujeres que en sus comienzos también tuvo niños en Preescolar y Básica —yéndose algunos después al SSCC Manquehue— se trasladó a Bellavista, luego a La Concepción, Pedro de Valdivia y, finalmente, en 1964, llegó a Avenida Luis Pasteur, Vitacura. Hoy 15 exalumnas (en orden alfabético, como en el colegio) recuerdan su paso por sus salas de clases, con entrañables profesoras, directoras (María Teresa Li-

za, Marta Cruz-Coke, Margarita Zavala, Luz María Edwards, Magdalena Aguirre, Carmen Gloria Melo, Pilar Mery, Carolina Meyer, Carmen Echeverría y Consuelo Hutt) y el tradicional Campeonato de Colores. Cabe destacar que en el no solo se compete en lo deportivo, sino que también se resalta lo creativo, destacando lo importante que es para este colegio potenciar los talentos de cada una de sus alumnas. Esta semana, además, acaban de celebrar sus 90 años, una fecha determinada por el cumpleaños de Madame Gabriela (17 de mayo) y tal como postearon en su cuenta de Instagram se han encargado en formar mujeres capaces de descubrir su identidad, desarrollar su máximo potencial y posicionarse en el mundo con seguridad, pensamiento crítico y responsabilidad solidaria.



SOLEDAD ARELLANO SCHMIDT, 1989
— ECONOMISTA Y VICERRECTORA ACADÉMICA UAI — ROJA
"Era un colegio en el que no había temas tabú y que se conversaba abiertamente de todo. Nos empujaban a informarnos de lo que estaba pasando, a tener opiniones propias y a defenderlas", destaca la economista Soledad Arellano. También recuerda su participación en el equipo de volleyball del colegio, que le obligó a salir de su zona de confort y le permitió conocer a compañeras de distintos cursos, generando una relación de equipo, y trabajando siempre en conjunto por un objetivo común.

CHANTAL BERNISAU SILVA, 1983
— JOYERA TEXTIL Y ARTESANA — VERDE
Su enseñanza básica la hizo en la Alianza Francesa y se cambió a La Maissonette en enseñanza media. Para ella fue un gran cambio, ya que el primero era mixto y con muchos alumnos y el segundo solo de mujeres y de pocas alumnas. "Con un contacto mucho más cercano entre los profesores y nosotras", dice la destacada joyera textil y artesana Chantal Bernisau. "Teníamos instancias de mucha creatividad y compañerismo en el Campeonato de Colores en el que cada una representaba su color en diferentes actividades deportivas y artísticas". Como anécdota recuerda que un día la inspectora entró de sorpresa a la clase y vio a tres de sus compañeras fumando: "Yo las acompañaba, como siempre, pero no fumaba, nunca lo hice. Al encontrarnos nos mandó a inspectoria y claramente era para ser suspendidas. Todas mis compañeras le juraron a la inspectora que yo solo las acompañaba, y como no les creía, terminé tirándole todo mi aliento a su cara para que me creyera y así me salvé de estar un año con matrícula condicional".



VIRGINIA DEMARÍA AVERILL, 1998
— CONDUCTORA DE TV, CHEF Y ARTISTA — AMARILLA
Al colegio llegó a los dos años, por lo que al final estuvo 16 años en él. Al salir estudió Arte y Gastronomía, y desde hace bastante tiempo es una multifacética influencer con sus recetas de cocina y manualidades. Es la menor de cinco hermanas, quienes también estudiaron en La Maissonette, pero a diferencia de ellas, como reconoce, "yo era la única que no tenía buenas notas y me portaba más o menos en clases". Pero, agrega: "Las profesoras me hicieron sentir que todo lo que a mí gustaba, que tiene que ver con el arte y las habilidades manuales, eran igual de valiosos que cualquier otra asignatura. Me hicieron sentir valorada y destacada".

CARMEN FIGUEROA ELGUETA, 1991
— PRESIDENTA DE LA FUNDACIÓN CAPS (CENTRO DE APOYO A PERSONAS SORDAS) — VERDE
"Fue un hogar donde me sentí constantemente apoyada y valorada tanto por las profesoras como por mis compañeras. Ellas me motivaron a dar lo mejor de mí, especialmente en las áreas de Historia y Arte, y me inculcaron el fuerte sentido social que me define hoy, enseñándome el valor de tratar con dignidad a todas las personas sin distinción", asegura la presidenta de la Fundación CAPS, Carmen Figueroa. Tras egresar en 1991, estudió Licenciatura en Historia y Estética, Pedagogía en Historia en la PUC y, posteriormente realizó un Magister en Educación. Además de su trabajo en la fundación lidera un emprendimiento llamado "La tienda sorda", un espacio que busca promover la lengua de señas y la cultura sorda a través de juegos y objetos de uso cotidiano.

MARÍA JOSÉ NAVIA TORELL, 2000 — MIEMBRO CORRESPONDIENTE DE LA ACADEMIA CHILENA DE LA LENGUA, COLUMNISTA DE EL MERCURIO EN ARTES Y LETRAS — AMARILLA
La importancia que se le da a la educación artística es lo que más marcó a la escritora y también profesora Asociada en la Facultad de Letras UC, María José Navia. "El colegio enriqueció mucho mi vida y me ayudó a elegir mi camino. Gané varios concursos literarios y recuerdo con tremendo cariño a todos mis profesores, pero especialmente a las Madames de Castellano", afirma la columnista María José Navia y recuerda que en esa época fundó una revista en el colegio con un grupo de amigas, que solo tuvo un número, pero que le "encantó hacer". También hizo varias obras de teatro con su curso: "Escribí sobre la materia de las clases, así servía también para estudiar. Recuerdo que hice una sobre las matemáticas que tenía canciones y todo. La montamos en el teatro del colegio un par de veces", comenta.

SUSANA SIERRA LEWIN, 1999 — DIRECTORA DE ANCHAM CHILE, FIBA Y AACLA — VERDE
Al igual que otras exalumnas, la ingeniero comercial Susana Sierra destaca que el Campeonato de Colores, les enseñó de liderazgo, compromiso y trabajo en equipo. También detalla que se dio cuenta de que era buena para las matemáticas cuando el profesor Ciro Andrade la hacía hacer cálculos en la pizarra y cómo esto cambió su vida. Además comparte cuánto la marcó ese "sentido de familia que se vivía día a día, donde profesores y alumnas nos conocíamos por el nombre". La Ingeniero Comercial que se encuentra viviendo en Miami y es CEO BH Compliance, es también profesora del MBA UC, Diploma de Gobierno Corporativo de la UC y programas fuera de Chile.



AZULES, ROJAS, AMARILLAS Y VERDES

El Campeonato de Colores fue creado por Madame Gabriela en los años cuarenta con el fin de seleccionar a las mejores atletas, involucrando además a toda la comunidad. Es así como todas colaboraron y se participaron en las coreografías de las barras, el vestuario o la temática. Su nombre es porque se dividen en Azules, Rojas (los primeros colores), Amarillas y Verdes. En las insignias las azules Josefina Mardín e Isidora Falcone (2007), al salir del colegio; las rojas María Cristina Gudi y Marcela Besoni (2007); las amarillas Daniela García y Josefina de Soto (2011), en el Estado Nacional; y las verdes Francisca Alborno y Sofía Claro (2007).

MARCELA CUBILLOS SIGALL, 1984
— ABOGADA Y EXMINISTRA DE MEDIOAMBIENTE Y EDUCACIÓN — AZUL
Como muchas exalumnas, la exministra de Medio Ambiente (2018) y Educación (2018-2020), recuerda al profesor de Matemáticas Ciro Andrade. "Después de la primera clase que tuve con él, me dijo que tenía que sacar puntaje máximo en la PAA de Matemáticas y que él se encargaría. Cuando lo logramos volví al colegio para agradecerle (el mérito era 100% suyo), pero con su franqueza habitual, me dijo que su esfuerzo había sido completamente inútil porque yo ya tenía decidido estudiar Derecho". Del colegio destaca su formación humana y que "prepara mujeres empoderadas para la vida. Sin importar la ruta elegida o las dificultades que surjan, el colegio te enseña que la herramienta más valiosa es, siempre, la confianza en ti misma". En la segunda foto, el día de su graduación en 1998 junto a su hermano Felipe.



LUZ MARÍA EDWARDS GARCÍA-HUIDOBRO, 1957 — FILÓSOFA Y EXDIRECTORA DE LA MAISSETTE — AZUL
Entre 1980 y 1990, esta exalumna fue directora de La Maissonette. Conocida como Madame Luz María, hoy recuerda: "De las muchas cosas que recibí del colegio, una de las que me marcó fue el espacio y valoración de lo que podríamos llamar 'cultura'. Además de los programas oficiales, teníamos academias (que no existían en esos años en otros colegios) de Ballet, Literatura o Teatro. También había foros y debates acerca de temas del momento que nos exigían estar al tanto de lo que pasaba más allá de las aulas, y a tomar posición y fundarla. Grandes aprendizajes que enriquecieron mi apreciación del mundo, de los seres humanos y de la vida".

PAULA DOMÍNGUEZ RISOPATRÓN, 1990 — PRESIDENTA DEL CENTRO DE EXALUMNAS Y CONCEJALA DE VITACURA — VERDE

"Lo que soy hoy se lo debo, en gran medida, al colegio. Mi paso por los Centros de Alumnas y, más tarde, mi rol como apoderada en el Centro de Padres, fueron mi verdadera escuela de gestión. El colegio me enseñó a hacer, a inventar, a levantar ideas y, sobre todo, a ejecutarlas", afirma la concejala y gerente de la Casa de la Cultura en la Corporación Cultural de Nuiña, Paula Domínguez. En este aniversario recuerda cuando a la directora de su tiempo, Madame Luz María Edwards, le presentaron una lista infinita de proyectos. "Queríamos traer scout, hacer el Día Verde... ¡jurar Naciones en los recreos...! Ella nos escuchó y nos dio la clave de mi carrera profesional: 'Háganlo, pero háganlo bien, de la mejor forma'. Esa excelencia se vive también en el Campeonato de Colores. Ahí uno aprende a liderar, a formar equipo, a competir, a sufrir, a tolerar la frustración y a ser resiliente. Es una experiencia única, llena de deporte, colores, creatividad y energía, que solo entendemos quienes hemos vivido con ella". En la segunda foto para un campeonato de colores junto a sus compañeras y amigas Carolina Silva (roja), Pilar Moreno (amarilla) y Rossana Lewin (azul).

ANTONIA LEHMANN SCASSI-BUFFA, 1972 — PREMIO NACIONAL DE ARQUITECTURA 2004 — ROJA
La primera mujer en recibir el Premio Nacional de Arquitectura de nuestro país, junto a Luis Izquierdo, en 2004, Antonia Lehmann recuerda el proceso que vivió para los campeonatos de colores: "Nos amaneábamos armando las presentaciones con montajes muy complejos, grabaciones, disfraces y escenografía. Nunca las profesoras y autoridades nos presentaron esas presentaciones ni las pasábamos y yo pasábamos muy bien". También recuerda sus últimos años ahí, cuando su directora era Madame Gabriela. "La extraordinaria Gabriela Yáñez", enfatiza. "Eran tiempos políticos difíciles y el país era un caos. Ella siempre nos empujó a tomar posturas y participar. Recuerdo haber ido muchas veces a conversar con ella, como presidenta del Centro de Alumnas, y siempre estaba abierta e interesada en escuchar y ver cómo podíamos participar en la discusión pública en esos años", recuerda.

ANTONIA PRIETO LAFRENTZ, 2004 — INGENIERA COMERCIAL, DIRECTORA DE VENTAS DE GOOGLE — AMARILLA

Lo mejor del colegio para Antonia Prieto fue cómo fomentaba los distintos talentos: "Existía un espacio real para aprender y destacar en cualquier área: artes, ciencias, deportes, tecnología o humanidades". "Gracias a los profesores, a mis compañeras y al sistema de BI, cada una pudo avanzar muchísimo en su vocación", dice. También recuerda cómo la marcó profundamente el Campeonato de Colores: "Era un reflejo de cómo las alumnas tomábamos el liderazgo y nos hacíamos dueñas de nuestras capacidades en todas sus dimensiones".

XIMENA RODRÍGUEZ MANDIOLA, 1959 — ESCULTORA, BAILARINA Y ORFEBRE — ROJA

Entre sus obras están la escultura "Calcezo" de Vicente Huidobro y las Puertas del Hemisclio del Senado de Valparaíso. Después del colegio, Ximena Rodríguez, de donde egresó a los 16 años, estudió Arte y luego escultura con Marta Colvin y Sergio Mayol y Paisajismo con Raúl Silva. Recuerda que tuvo maravillosos profesores como Gastón Sou-biette (Música), Marta Cruz-Coke (Religión), "que era más bien de espiritualidad que de religión", Esther Edwards (Literatura en Inglés) y Esther Huneeus, autora de "Pape-lucho" (Cerámica). "Todos muy brillantes. Me abrieron un mundo de la libertad en el que podía ser y hacer lo que quisiera. Era un colegio no tradicional, bastante abierto, que tenía muchos cursos optativos y talleres muy interesantes". También cuenta que además incursionó en el modelaje y que ha tenido una vida llena de cosas maravillosas que en gran parte se las debe a su colegio.



ANDREA SILVA DA BOVE, 1992
— GERENTE GENERAL DE BANCOESTADO — AZUL
"Tengo un recuerdo muy marcado sobre mi postulación al Bachillerato Internacional (IB). El colegio era parte de este programa y yo tenía unas ganas inmensas de entrar al IB de Matemáticas, pero los requisitos de excelencia académica eran altísimos", cuenta Andrea Silva, y agrega: "En ese momento fue clave mi profesor, Ciro Andrade. Él me impulsó, creyó en mí y me motivó profundamente a lograrlo". Para la ingeniero civil de la Universidad de Chile el colegio fue un espacio sano que la cuidó mucho y donde formó grandes amigas. "Si tuviera que definir su impacto en mí, destacaría su modelo educativo: simple pero muy exigente. Me enseñaron a enfocarme mucho más en disfrutar y cuidar el proceso que en la ansiedad del resultado final. Aprendí el valor de la disciplina y la perseverancia y la importancia vital de la colaboración". En la segunda foto, junto a su mamá, Sonia Da Bove.

